

E

Editorial

Un gran apagón y un remezón

Lo ocurrido el martes es serio. En Los Ríos fueron más de 195 mil personas afectadas.

El extenso corte de energía eléctrica vivido este martes en catorce regiones del país fue un gran remezón colectivo. Un golpe de realidad poniendo en evidencia que la vida cotidiana puede cambiar en un segundo y mostrando la vulnerabilidad de sistemas que creemos seguros e infalibles, pero que requieren permanentes revisiones preventivas, que no siempre se hacen. También que la hiperdependencia creciente de los sistemas digitales de comunicación, obliga a reforzar respaldos para que las fallas que ocurran se vean minimizadas.

La jornada fue dura y desafiante. También las horas posteriores, al realizar recuento de daños, con cuatro personas electrodependientes fallecidas y una sensación de inseguridad instalada muy compleja de abordar. En Los Ríos fueron 195 mil usuarios los que pasaron más de 8 horas sin energía y prácticamente incommunicados.

Sin embargo, y sin minimizar lo anterior, hay otros aspectos para reflexionar. Por ejemplo, la reacción colectiva fue ordenada. Con molestia, con miedo, pero sin grandes desmanes reportados. La activación temprana de los Cogrid en todas las regiones y la decisión del gobierno de decretar Estado de Catástrofe sin dilaciones, fueron también acertadas, aunque no se tenga todavía completamente claro qué ocurrió, ni quiénes son los responsables, algo que ahora deberá determinar una investigación profunda, además de la disposición de las respectivas compensaciones y las medidas para que nada similar ocurra otra vez.

En Valdivia y otros puntos del país funcionaron los semáforos con autogeneración de energía gracias a sus baterías UPS. Esos dispositivos son pocos todavía y ahora quedó en evidencia que funcionan y se requiere muchos más de ellos; también con más autonomía, porque se mantuvieron encendidos cuatro horas y se requería más.

En lo comunitario y familiar también se puede sacar enseñanzas de lo vivido. Por ejemplo, la necesidad de mantener los teléfonos y dispositivos móviles cargados; lo mismo que los vehículos con suficiente suministro de bencina o petróleo. Los servicentros ayer se repletaron y muchos simplemente no pudieron atender. También la utilidad de tener agua acopiada en lugares seguros y frescos.

Hoy, que es 27F, vale la pena revisar estos hechos y recordar que la prevención siempre es necesaria.